

ENVIADA POR
LA TV CUBANA

LUNES

CUBAVISIÓN

7:00 Universidad para Todos 8:00 Teleclases 12:00 Vale la pena 12:15 Al mediodía 1:00 Noticiero del mediodía 2:00 Teleclases 4:30 Noticiero ANSOC 4:45 Animados 5:00 Kim Possible 5:24 Abracadabra sopa de palabras 5:50 Mona la vampira 6:15 Puerta a las estrellas 7:00 Mesa Redonda 8:00 NTV 8:30 Vivir del cuento 9:00 Santa María del Porvenir 9:45 Este día 9:50 Escriba y lea 10:21 Cuando una mujer 10:36 Historia del cine: El extranjero 12:18 Noticiero del cierre 12:47 Ciencia al límite 1:40 Telecine: Guerrero 4:03 Insensato corazón 4:51 Megaconcierto: Charles Aznavour 5:47 De Sol a Sol 6:02 Por amor 7:00 Universidad para Todos

TELE-REBELDE

6:30 Buenos días 8:30 Por amor 9:15 Tercer planeta 9:30 Salud emocional 9:50 Lo bueno no pasa 10:20 El arte del chef 10:30 Salir de noche 12:00 Telecentros 4:00 Telecentros 6:00 NND 6:30 Icarly 7:00 Quédate conmigo 7:27 Para saber mañana 7:30 El águila roja 8:00 Al duro y sin guante 9:00 El idiota 10:00 Universidad para Todos 11:00 El escudo

CANAL EDUCATIVO

8:00 Teleclases 1:00 Noticiero del mediodía 2:00 Teleclases 5:00 Telecentro 6:30 Tengo algo que decirte 6:55 Cantar todo lo bello 7:00 Capítulo a capítulo 8:00 NTV 8:30 Diálogo 9:00 Universidad para Todos 10:00 Bravo 11:00 Mesa Redonda

CANAL EDUCATIVO 2

4:30 Todo listo 4:45 Contexto digital 5:00 De tarde en casa 6:00 Telecine infantil: Kung fu magoo 7:30 Glorias deportivas 8:00 Nuevos aires 8:30 Noticiero de la Fiesta de la Cultura Iberoamericana 8:40 Lo mejor de Telesur 11:10 El Sr. de tierra y mar

MULTIVISIÓN

6:59 Letra/Cartelera 7:00 Hola, chico 7:42 Documental 8:27 Utilísimo 8:52 Documental 9:43 Cómo lo hacen 10:05 Biografía 10:43 Set y cine 11:04 Gente de cine 11:23 Tras cámara 11:44 Rumbo al éxito 12:04 Mundo insólito 12:31 Antes y después: No Doubt 12:43 Facilísimo 1:30 Erase una vez: los inventores 1:56 Pequeño papá 2:17 Documental 3:01 Por amor a vos 4:01 Documentales 5:09 Así es China 5:38 Retransmisión 8:58 Equilibrio 9:30 Rastro de evidencia 10:12 Retransmisión

entérese

AMOR DE CIUDAD GRANDE.—El Premio Nacional de Literatura y presidente de la Casa de las Américas Roberto Fernández Retamar y el cantautor William Vivanco, serán los invitados del poeta Alpidio Alonso en su Tertulia Poética **Amor de Ciudad Grande**, que tendrá lugar este viernes 2 de noviembre a las 5:00 p.m., en su sede habitual de la librería El Ateneo, sita en la calle Línea, entre 12 y 14, del Vedado, en esta capital... **CENTRO CULTURAL DULCE MARÍA LOYNAZ.**—En respuesta al llamamiento realizado por El Movimiento Poético Mundial (MPM/WPM), del que es miembro fundador el Festival Internacional de Poesía de La Habana, mañana martes 30 de octubre se realizará un homenaje a Pablo Neruda a escala planetaria. El espacio **Fe de Vida: Imagen y Palabras**, conducido por Aitana Alberti, a las 4:00 p.m., se incorpora a la cita con la proyección de **Neruda, todo el amor**, guión y dirección de Antonio Skármeta, acompañada de una lectura de poemas del Premio Nobel chileno por Pablo Armando Fernández, César López, Angela de Mela, Alex Pausides y Alpidio Alonso... **MEMORIAL JOSÉ MARTÍ.**—Continúa impartándose en este centro todos los sábados a las diez de la mañana el taller de Plástica para un público de todas las edades a cargo del pintor Marcos Peña, y los lunes, miércoles y viernes a la misma hora para interesados de la tercera edad.



Portillo, luz y filin

PEDRO DE LA HOZ

CÉSAR PORTILLO DE la Luz completará este 31 de octubre nueve décadas de vida al pie del cañón desde donde dispara la espléndida coherencia de sus canciones formidables y los recios argumentos con que afianza su sentido de pertenencia a esta tierra y a la Revolución.

No hay cubano que no haya hecho suyas, en un momento de amor o desamor, algunas de sus canciones, ni bolerista que se respete (y otros que no lo son pero que conocen el extraordinario valor de aquellas) que dejen de incluirlas en su repertorio.

Saberse cantado por mujeres y hombres, por muchachos y muchachas, que van de **Contigo en la distancia** a **Tú, mi delirio** apropiándose de los versos y las melodías, es lo mejor que puede pasarle a un compositor: que su obra forme parte inseparable del imaginario popular de una época.

Y es así porque, de un modo u otro, la obra de César nos representa y da la medida de una identidad, de una cultura emocionalmente asimilada a través de la canción.

Cuando César comenzó a componer, existía ya una vasta tradición trovadoresca en la Isla. Pero eran otras las coordenadas y nuevas las exigencias que se planteaban los muchachos que en La Habana, al filo de los años cuarenta, sentían las primeras urgencias expresivas.

Se dice que fue algo espontáneo aquella revolución que aconteció en la cancionística cubana y que se ha consagrado como el movimiento del filin, vocablo prestado del inglés *feeling* (sentimiento) y que los jóvenes aplicaban cuando una



FOTO: JUAN MIGUEL MORALES

pieza les tocaba la sensibilidad: "Esto tiene tremendo filin", decían.

Pero las causas estaban a la vista, o mejor dicho, en los oídos de los que rompieron el hielo. La radio y el jazz, Gardel y Arcaño, la irrupción de los conjuntos tipo sonora y las bandas sonoras de las películas norteamericanas se dieron la mano con el agotamiento de patrones métricos y armónicos y las metáforas rebuscadas, y César, como José Antonio Méndez y otros más entonces, y luego Marta Valdés, con lo que tenían más a su alcance, la guitarra, comenzaron a reinventar el acompañamiento, a especular con las inflexiones melódicas y a emplear en las canciones el lenguaje de todos los días, anticipándose, en este último campo, a lo que sería después la poesía coloquial.

En el caso de César lo que comenzó quizá como algo natural derivó hacia un arte cultivado y esencial. Cada una de las canciones que nos ha entregado se perfila como una miniatura perfecta. Y no se trata solo de sus temas más versionados (y a veces traicionados), como los ya aludidos **Contigo en la distancia** o **Tú, mi delirio**, sino de esos otros también imprescindibles: **Dime si eres tú, Realidad y fantasía, Canción a la canción, Noche cubana, Canción de un festival hasta Son al son, Canción de los Juanes** y aquella que dedicó al heroico Vietnam en medio de la agresión imperialista.

Marta Valdés, en una estampa que yo hubiera querido escribir, ha recordado meses atrás al "Portillo de mediados de los 40 que sonaba, incesante, en la voz y la guitarra de aquel muchacho flaquito de bigote fino, hoy en un banco de la Avenida de las Misiones, mañana desde la complicidad del sofá de rejilla en una sala, rodeado siempre de atónitos curiosos que supieron escucharle sin chistar".

Yo no voy a sacar de los entresijos de la memoria al trovador de las noches del Pico Blanco y El Gato Tuerto o de las pláticas ingeniosas con Nicolás Guillén o al que en un bar en Cancún dejó de tocar la guitarra para dejar perplejos a unos magnates mexicanos con una explicación acerca de por qué con la caída del socialismo en Europa no terminaba la Historia.

Solamente diré que aquí está César, más allá del bien y el mal, atento a todo lo que sucede a su país y en el mundo, polémico y con arrestos juveniles, a punto de entregarnos una nueva canción.

Emerio Medina, de la piel hacia adentro



MADELEINE SAUTIÉ RODRÍGUEZ

AUNQUE EL NIÑO que fue el escritor Emerio Medina (1966) nació y vivió en el holguinero pueblo de Mayarí, otro mundo, el descrito por Homero en las épicas batallas de **La Iliada**, le habitó el pequeño corazón y se le coló para siempre en las venas.

"Mi afición era leer y leer y ese entorno griego se me metió en la cabeza", recuerda todavía con melancólico tono este laureado narrador que prefirió vivir en su niñez la aventura de los libros a la de montar a caballo o empinar papalote como lo hicieran sus coetáneos al tiempo en que él "no podía sacar los ojos del libro".

Estas y otras revelaciones sobre su universo interior y su faena narrativa fueron expresadas en el espacio Libro a la Carta, en la Librería Fayad Jamís, por este autor que en menos de diez años ha merecido reconocimientos literarios tan significativos como el Premio UNEAC de cuento Luis Felipe Rodríguez; el Iberoamericano Julio Cortázar y el Casa de las Américas en el 2010.

Circunstancias familiares condujeron al joven estudiante de sólidas y tempranas motivaciones literarias a torcer el rumbo de su carrera de Lengua Inglesa y estudiar definitivamente en la otrora Unión Soviética la Ingeniería Mecánica de la que se graduó con más penas que glorias por aprovechar el entorno que su nueva vida le ofrecía para nutrir su mundo personal y dotarlo de esa cultura que le llegó a suministrar durante años "una respiración rusa".

Un criterio curioso dejó bien claro este autor que tanto les debe a escritores como Juan Rulfo y Alexei Tolstói, en varios momentos de su intervención, y es que en su opinión "uno solamente

puede escribir las novelas que lleva en el cuerpo, ni más ni menos. Yo me estaba armando una cultura literaria sin saberlo y me estaban naciendo historias que serían la reserva que después convertiría en literatura".

A las novelas escritas para adultos, que en su caso particular tiene algunas ya bastante adelantadas —aunque ninguna ha sido publicada aún— se está refiriendo con estas apreciaciones el escritor que sí ha visto ya en letra impresa varias obras de este género dirigidas a niños y jóvenes, pasión esta a la que piensa más adelante dedicar la mayor parte de sus creaciones, y para las que tiene valoraciones diferentes.

"Esta literatura tiene que ver con lo que llevas por dentro, a escribir para niños no se puede aspirar si uno mismo no es un niño. Los códigos que rigen ese género son muy antiguos y no han cambiado, hoy se escribe para niños y se usa un antihéroe, creo que eso es un error, el niño siempre será un niño y no puede usar un antihéroe porque no lo reconoce, hay que ser muy cuidadoso".

Ha sido el cuento el género más trabajado por Medina y con el que ha merecido esos Premios que, según nos dice, necesita "sacudirse" para seguir trabajando sin que obstaculicen —como lo hacen por la pérdida del anonimato del autor que tanto lamenta— su labor cotidiana. El cuento, que deja para las cosas puntuales y para tomarles una fotografía a momentos específicos de la vida, se le ha aparecido y se le "ha metido por el medio" a esas novelas inconclusas que han tenido que esperar.

A Medina no le sirven para decir lo que quiere



FOTO: OTMARO RODRÍGUEZ

decir ni la poesía ni el testimonio. Necesita narrar para leerse esas novelas que ya han hecho nido en él y pugnan por ser. Escribe sobre el dolor, la frustración, la desesperanza, y para ello le interesa más describir el entorno y hacer que responda a ese hecho inicial que puede ser intrascendente y conseguir que el lector se meta en ese mundo que está creando.

"Mis personajes son seres que viven un poco aparte del mundo, que van por la vida con una pena. No tengo personajes luminosos ni sonrientes ni felices. Me debo una novela sobre Oliverio Cronwell y una sobre el derrumbe del socialismo en Uzbekistán, que viví dentro de mi piel. Y para niños y jóvenes tengo empezada una novela de caballería que ocurre en la Edad Media, en Europa central. Tengo tanta literatura medieval en la cabeza que me siento en deuda con eso. Y también con el niño que fui, por eso escribo las novelas que quiero leerme".